

REVISIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA COTORRA ARGENTINA *Myiopsitta monachus* EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL

Fabián Casas* y Jesús Carrasco**

RESUMEN

La cotorra argentina *Myiopsitta monachus* es una especie originaria de Sudamérica que ha sido introducida en la península Ibérica a partir de la suelta accidental o deliberada de ejemplares cautivos. En España, la primera cita reconocida de la especie data del año 1975, en Barcelona. Para la provincia de Ciudad Real encontramos la primera cita de su presencia en el año 1995, en la laguna del Prado (Pozuelo de Calatrava). Desde entonces la cotorra argentina ha sido observada en sólo siete localidades de nuestra provincia, mostrando una distribución dispersa y reducida. En alguna de ellas la especie ha desaparecido por diversas razones tras un corto período de permanencia, sin tan siquiera llegar a intentar criar. En este trabajo se discute además la potencial interacción con especies autóctonas, daños a cultivos y probabilidad de expansión en Ciudad Real.

Palabras clave: Ciudad Real, cotorra argentina, *Myiopsitta monachus*, especies exóticas, distribución.

INTRODUCCIÓN

La cotorra argentina *Myiopsitta monachus* (familia Psittacidae), es una especie originaria de América del Sur, donde se distribuye desde el norte de Bolivia, Paraguay, Uruguay y sur de Brasil hasta la Patagonia Argentina, al sur del río Negro (Juniper & Parr, 1998). En España fue introducida a partir de ejemplares escapados de cautividad o sueltas deliberadas (Román-Muñoz & Ferrer, 1997; Gómez & Alcalá, 1999).

Las primeras referencias en nuestro país datan de la primera mitad de los años sesenta en Barcelona, aunque no es hasta el año 1975, cuando se obtiene la primera cita reconocida, en la referida ciudad (Batllori & Nos, 1985). Desde entonces su población y distribución han ido en aumento, situándose en nuestros días en innumerables núcleos urbanos de la costa mediterrá-

nea sobre todo en Cataluña, Levante, Murcia y Andalucía; así como en zonas del interior peninsular, sur del litoral gallego, e islas Canarias y Baleares (Román-Muñoz, 2003).

En la provincia de Ciudad Real se detectó por primera vez en 1995 en la laguna del Prado, Pozuelo de Calatrava (Muñoz, 2002). Posteriormente se han ido extendiendo el número de citas por el resto de la provincia (Caballero, 2000; Corrales & Torralvo, 2002; Paredes, 2002; Román-Muñoz, 2003; Caballero, 2004; Carrasco & Casas, 2006), debido a nuevas sueltas o escapes, más que a una posible dispersión dado el bajo contingente poblacional.

Por otro lado, se caracteriza por ser el único *Psittaciforme* que no anida en cavidades, sino que construye grandes nidos de ramas entrelazadas en horquillas de árboles, compuestos por varias cámaras, donde pueden convivir desde

*Instituto de Investigación en Recursos Cinegéticos (CSIC, UCLM, JCCM), Ronda de Toledo s/n, 13005 Ciudad Real. E-mail: Fabian.Casas@uclm.es

**Virgen del Portillo nº 35, 3º 2, 28027 - Madrid. E-mail: jcforestales@hotmail.com

una pareja a varios individuos (Forshaw, 1989; Del Hoyo *et al.*, 1997). Las especies arbóreas donde instalan los nidos son muy diversas, aunque tampoco es raro que usen otras estructuras, tanto de origen antrópico como antenas, torretas eléctricas, ventanas, entre otros (Spreyer & Bucher, 1998; Doménech *et al.*, 2003; Casas & Carrasco, 2006), a nidos abandonados por otras aves (Lucini & Gandoy, 1993; Burger & Gochfeld, 2005; Chiclana, 2006). Esta plasticidad por el sustrato base para la instalación del nido es un factor importante que, junto a su carácter colonial, pueden favorecer la estabilidad y dispersión de la especie, contando con una ventaja adaptativa mayor que otras especies introducidas como la cotorra de kramer *Psittacula krameri*, que precisan de huecos en árboles (más limitados), para instalar sus nidos (Batllori & Nos, 1985).

La cotorra argentina está más vinculada a medios urbanos o suburbanos en las áreas donde ha sido introducida que en su área de distribución natural, donde se encuentra más ligada a bosques abiertos, sabanas y terrenos de cultivo (Sol *et al.*, 1997; Spreyer & Bucher, 1998; Román-Muñoz, 2003).

El objeto de nuestro estudio es aportar información reciente sobre la distribución y estado poblacional de la cotorra argentina en la provin-

cia de Ciudad Real, especie de reciente colonización, considerada con frecuencia como plaga en sus países de origen, por los daños ocasionados a árboles y cultivos (Bucher, 1992), y de la que se sabe poco sobre la interacción con las especies autóctonas de la península.



Tabla 1. Localización de las observaciones de cotorra argentina *Myiopsitta monachus* en Ciudad Real.

ID	Localidad	Año localización	Nº de individuos	Estatus Reproductor	Presente en 2006	Referencia
1	Pozuelo de Calatrava	1995	?	Sí	No	(Muñoz, 2002)
2	Manzanares	1999	5	Sí	No	(Caballero, 2000; Román-Muñoz, 2003)
3	Alhambra	1999	1	No	No	(Corrales & Torralvo, 2002)
4	Pedro Muñoz	2000	1	No	No	(Paredes, 2000)
5	Villarta de San Juan	2003	3	No	No	(Caballero, 2004)
6	Valdepeñas	2000	2	No	No	(Guzmán, com pers.)
7	Torralba de Calatrava	1998	10	Sí	Sí	(Carrasco & Casas, 2006)

METODOLOGÍA

La recopilación de información sobre la distribución de la cotorra argentina se basó en observaciones propias, comunicaciones de otras personas y una minuciosa revisión bibliográfica. No se realizaron búsquedas sistemáticas de nuevas colonias situadas en áreas urbanas potenciales, por lo que la distribución de la especie en Ciudad Real puede ser mayor de lo que aquí exponemos. Por otro lado, se realizaron entrevistas a vecinos en algunos de los municipios donde se localizaron las cotorras, con el fin de averiguar la procedencia y la fecha de primera observación, la localización de los nidos, y el número de individuos de cada colonia, y si existían quejas por molestias o daños producidos por la especie.

En la única localidad donde la especie esta presente en la actualidad (Torralba de Calatrava), se realizó un censo en diciembre de 2005, mediante la observación durante las horas finales del día de los nidos localizados.

RESULTADOS

La mayoría de las colonias que se han identificado en este estudio (tabla 1, figura 1), se encuentran actualmente desaparecidas por diversos motivos, desde la retirada de los nidos a la poda de los árboles que los sostenían (Caballero, 2000; Muñoz, 2002). Generalmente, el número

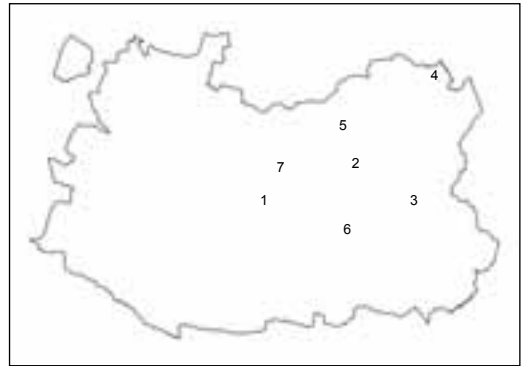


Figura 1. Localización de las observaciones de cotorra argentina *Myiopsitta monachus* en la provincial de Ciudad Real. Los números hacen referencia a las localidades que aparecen en la Tabla 1.

de individuos integrantes de las colonias desaparecidas era bajo, entre 1 y 5. La localidad de Torralba de Calatrava es la única que presenta en la actualidad una colonia activa, con el mayor número de individuos registrado en la provincia (tabla 1).

Del total de localidades donde se constató su presencia (n=7), sólo se certificó su reproducción en tres de ellas (tabla 1 y 2). Sólo en Torralba de Calatrava tenemos total seguridad de la cría de estas aves, mientras que en las restantes localidades la reproducción es solo probable, ya que no se encontraron más indicios que la construcción del nido (tabla 2).

En el embalse de Vallehermoso (Alhambra), sólo se observó un individuo en noviembre de 1999, posiblemente procedente de un escape reciente, ya que en visitas posteriores no se volvió a observar (Carlos Torralvo, *com. pers.*).

Tabla 2. Sustratos de instalación de los nidos y probabilidad de reproducción (Probable= nido; Segura= huevos, pollos o volantones)

Localidad	Nº Nidos	Sustrato Nido	Reproducción	Referencia
Pozuelo de Calatrava	1	ciprés	Probable	(Muñoz, 2002)
Manzanares	3	álamo blanco	Probable	(Caballero, 2000)
Torralba de Calatrava	4	3 olmo y 1 ventana enrejada	Segura	(Carrasco & Casas, 2006)

En la localidad de Torralba de Calatrava se censó un total de diez individuos en diciembre de 2005, cifra coincidente con el resultado obtenido en las entrevistas realizadas a vecinos cercanos al lugar de los nidos (tabla 2).

Respecto a quejas registradas a través de las entrevistas a vecinos de las localidades con presencia de cotorras, sólo en Torralba de Calatrava encontramos quejas, destacando la producida por los sonidos de esta ave, junto con la pérdida de la práctica totalidad de la cosecha en árboles frutales en pequeños huertos cercanos al pueblo, y el daño producido en los silos de grano de la cooperativa del pueblo.

Los sustratos para la ubicación del nido encontrados en la provincia fueron el chopo o álamo blanco *Populus alba*, olmo *Ulmus pumila*, y el ciprés *Cupressus sempervirens*, como base arbórea, y en un caso, en la localidad de Torralba de Calatrava en una ventana con verja (Tabla 2) (Casas & Carrasco, 2006).

DISCUSIÓN

En este trabajo recopilamos los primeros registros de presencia de cotorra argentina en Ciudad Real y mostramos información actualizada sobre su distribución en nuestra provincia. En dos de las tres localidades donde se constató al menos la posible reproducción por la construcción de nidos, las citas de su presencia vienen acompañadas de la fecha de desaparición de dichas poblaciones, (Caballero, 2000; Muñoz, 2002). En el resto de localidades, parece que el motivo de no volver a registrarse citas, y no estar actualmente presentes en la zona, se debe a la poca viabilidad, dado el bajo número poblacional.

Estos hechos quizá hayan sido determinantes para su reducida población y distribución actual en la provincia, porque como se conoce de otras poblaciones, esta ave tiene una gran capacidad de expansión y una tasa de crecimiento exponencial, con un crecimiento anual del 9-18 % (Doménech *et al.*, 2003). La única colonia que hasta el momento permanece ocupada, la localizada en Torralba de Calatrava, cuenta actualmente con 10 individuos, que persisten a pesar de una esporádica captura de individuos.

La mayoría de las observaciones se produjeron en la mitad oriental de la provincia, hecho que puede estar determinado por el mayor número de ornitólogos presentes en esta parte de la provincia (mayor probabilidad de registrar su presencia), por la mayor densidad de población humana (Sancho & Panadero, 2004), que puede dar origen a este tipo de sueltas, o porque la mitad oriental de la provincia presenta un hábitat más adecuado para la especie, con mayor superficie de huertos y campos de cultivo, mientras que la mitad occidental es más boscosa y de relieve más abrupto (Gosálvez & Morales, 2004; Sancho & Panadero, 2004).

En una provincia tan extensa como Ciudad Real, con un número bajo de ornitólogos y distribución contagiosa, los resultados obtenidos con la metodología utilizada en el presente trabajo pueden deberse más al diferente esfuerzo de muestreo que se realiza por zonas que a un verdadero patrón de distribución, por lo que estos resultados hay que tomarlos con cautela.

Aunque en este trabajo se presenta una limitada información sobre los sustratos seleccionados para ubicar el nido en la provincia de Ciudad Real, la cotorra muestra cierta plasticidad a la hora de escoger los lugares para ubicar el

nido (Casas & Carrasco, 2006), tal y como se ha demostrado en otros trabajos, donde la variable de selección más importante es la altura del árbol, y que la elección del lugar de nidificación se realiza en función de la disponibilidad de sustratos adecuados, tanto en su área de distribución natural como en las zonas de reciente colonización (Hyman & Pruett-Jones, 1995; Sol *et al.*, 1997; Spreyer & Bucher, 1998, Burger *et al.*, 2000, Doménech *et al.*, 2003; Burger & Gochfeld, 2005).

Por otro lado, esta especie presenta una serie de características que, en conjunto, le proporcionan una gran facilidad de expansión y adaptabilidad, convirtiéndola en una especie muy capacitada para invadir y colonizar nuevas áreas (South & Pruett-Jones, 2000), tales como la tolerancia a un amplio rango de temperatura (Spreyer & Bucher, 1998), altas tasas de crecimiento poblacional anual (Doménech *et al.*, 2003), aclimatación a los medios urbanos (Spreyer & Bucher, 1998), y una dieta muy diversa, desde semillas, frutas, y bayas, a larvas de insectos (Sol *et al.*, 1997).

En cuanto a interacciones con especies autóctonas, se han descrito algunos casos en la bibliografía, si bien la mayoría son de carácter anecdótico (Batllori & Nos, 1985; Spreyer & Bucher, 1998). Estos casos podrían aumentar su incidencia al producirse un aumento poblacional de la especie. Por ejemplo, en la casa de campo de Madrid se han producido casos de ataques sobre ardillas rojas *Sciurus vulgaris* y urracas *Pica pica*, al competir estas especies por las zonas de nidificación (Ramón E. Roselló, comunicación personal). La cotorra, al ser una especie gregaria y de fuerte vínculo social, cuenta con una ventaja competitiva mayor, ante la cual, las

especies autóctonas podrían verse desplazadas. Además, dada su utilización en algunos casos de nidos abandonados de urraca (Lucini & Gando, 1993; Fernandez de la Cigüña & Morales, 1993), no hay que descartar una posible competencia por estos nidos abandonados con especies autóctonas de la Península que usan ese mismo tipo de plataformas para la ubicación de su propio nido, como el búho chico *Asio otus* o el cernícalo vulgar *Falco tinnunculus*, aunque hasta el momento los escasos datos que se tienen muestran más bien lo contrario: especies como el búho de Virginia *Bubo virginianus* o el halconcito gris *Spizopteryx circumcinctus* usando los nidos construidos por las cotorras, sin aparente competencia ni desplazamiento de ninguna de las especies (Martella & Bucher, 1984; Devine & Smith, 1992). Por otro lado, se desconoce la existencia de depredadores naturales en las áreas de nueva colonización.

En algunas zonas de España la única medida de control poblacional que se ha realizado es el derribo de los nidos, bien como prevención ante accidentes por caída (Belichón *et al.*, 1998), o bien para evitar daños materiales o molestias, comprobándose en determinados estudios realizados que no se trata de una medida eficaz, debido a la rápida reconstrucción de nidos en zonas aledañas, o incluso a que no llegan a abandonar los nidos cuando los árboles fueron objeto de podas (Sol *et al.*, 1997). En el caso de la provincia de Ciudad Real parece que estas medidas sí han tenido más éxito (Muñoz, 2002; Caballero, 2000), posiblemente por el pequeño tamaño de las colonias, o en alguno casos por la persecución directa a la que han sido sometidos los ejemplares adultos, si bien no tenemos certeza absoluta de este último aspecto.

Aunque a nivel local, para el caso de Torralba de Calatrava, encontramos quejas de agricultores por el daño de las cotorras a los árboles frutales, parece evidente, dado el bajo número poblacional actual, que la cotorra argentina no supone ninguna amenaza de consideración. A pesar de esto, y dado su carácter de ave exótica, sería recomendable un seguimiento de la población, y en caso necesario un manejo, tanto para prevenir posibles daños en cultivos y otros elementos del paisaje, como una potencial competición con especies autóctonas, así como una posible expansión territorial y aumento poblacional. Igualmente, sería recomendable establecer campañas de sensibilización, para evitar la suelta indiscriminada de ésta y otras especies exóticas.

AGRADECIMIENTOS

A Carlos Martín, cuyos comentarios sobre una primera versión, ayudaron a mejorar sustancialmente el resultado final del manuscrito. A Carlos Soldevilla y Ramón E. Roselló por su interés y ayuda a la hora de conseguir información. A las personas que accedieron a entrevistarse por su colaboración y guía desinteresada. A Carlos Torralvo, Pedro Bustamante, Javier Muñoz, Pepe Guzmán, Antonio Paredes y Joaquín Caballero por la información suministrada, sin la cual hubiera sido imposible realizar este trabajo. A Toni y Baldomero, compañeros de fatigas mientras se gestaba este artículo. Gracias Loren, por el bonito dibujo que ilustra este artículo. A las churriegas que hacen mi padre y mis tíos, Pastelería Casas, su pastelería de confianza.

BIBLIOGRAFÍA

- Battlori, X. y Nos, R. 1985. Presencia de la Cotorrita Gris (*Myiopsitta monachus*) y de la Cotorrita de Collar (*Psittacula krameri*) en el área metropolitana de Barcelona. *Miscelánea Zoológica*, 9: 407-411.
- Belinchón, C., Grande, C., Guil, N., Olmedo, S., Ruiz, M.P. y De Juana, E. 1999. Situación de la Cotorra Argentina (*Myiopsitta monachus*) en la ciudad de Madrid, 1998. *Anuario ornitológico de Madrid 1998*: 64-71.
- Bucher, E. H. 1992. Neotropical parrots as agricultural pest. En: Beissinger S. R. & Snyder N. F. R. (Eds.). *New world parrots in crisis*: 201-219. Smithsonian. Ints. Press, Washington, DC.
- Burger J, y Gochfeld M. (2000) Nest site selection in monk parakeets (*Myiopsitta monachus*) in Florida. *Bird Behaviour*; 13: 99-105.
- Burger, J. y Gochfeld, M. 2005. Nesting behaviour and nest site selection in monk parakeets (*Myiopsitta monachus*) in the pantanal of Brazil. *Acta Ethologica*, 8 (1): 23-34.
- Caballero, J. 2000. Cotorra Argentina *Myiopsitta monachus*. *Noticiario Ornitológico. Ardeola*, 47 (1): 168.
- Caballero, J. 2004. Cotorra Argentina. Lista Sistemática. En: Torralvo, C. (Ed.). *Anuario Ornitológico de Ciudad Real 2002-2003*: 287. SEO-Ciudad Real. Ciudad Real.
- Carrasco, J. y Casas, F. 2007. Cotorra Argentina. Lista Sistemática. En: Casas, F., Arredondo, A &

- López-Jamar, J. (Eds.). *Anuario Ornitológico de Ciudad Real 2004-2005*: 000. SEO-Ciudad Real. Ciudad Real. (En Prensa).
- Casas, F. y Carrasco, J. 2006. Nido de cotorra argentina (*Myiopsitta monachus*) situado en una ventana. *XVIII Congreso español y III Ibérico de ornitología*, pp. 79. Elche (Alicante), Octubre 2006.
 - Corrales, Y. y Torralvo, C. 2002. Cotorra Argentina. Lista Sistemática. En: Torralvo, C. (Ed.). *Anuario Ornitológico de Ciudad Real 1995-2001*: 199. SEO-Ciudad Real. Ciudad Real.
 - Chiclana, F. 2006. Cotorra Argentina *Myiopsitta monachus*. *Noticiero Ornitológico. Ardeola*, 53 (1): 206.
 - Del Hoyo, J.; Elliot, A. y Sargatal, J. (Eds.) 1997. *Handbook of the birds of the world. Vol. 4*. Lynx Edicions. Barcelona.
 - Devine A. y Smith D.G. 1992. Great horned owl nesting in monk parakeet colony in suburban Connecticut. *Journal of Raptor Research*, 26 (4): 267-267.
 - Doménech, J., Carrillo, J. y Senar, J.C. 2003. Population size of the Monk Parakeet *Myiopsitta monachus* in Catalonia. *Revista Catalana d'Ornitologia*, 20:1-9.
 - Fernandez de la Cigoña, E. y Morales, X. 1993. *Noticiero Ornitológico. Ardeola*, 43 (2): 48.
 - Forshaw, J. M. 1989. *Parrots of the world*. Blandford, London.
 - Gómez, M. y Alcalá, E. 1999. Cotorra gris de Argentina: Una mascota que cría en libertad. *Quercus*, 158 (Abril): 14-19.
 - Gosalvez, R. U. y Morales, M. 2004. El patrimonio natural de la provincia de Ciudad Real: Una propuesta de diagnóstico ambiental comarcal. En: Torralvo, C. (Ed.). *Anuario Ornitológico de Ciudad Real 2002-2003*: 23-38. SEO-Ciudad Real. Ciudad Real.
 - Hyman, J. y Pruett-Jones, S. 1995. Natural-History of the Monk Parakeet in Hyde-Park, Chicago. *Wilson Bulletin*, 107 (3): 510-17.
 - Juniper, T. y Parr, M. 1998. *Parrots. A guide to the parrots of the World*. Pica Press. Sussex.
 - Lucini, G. y Gandoy, M. A. 1993. *Noticiero Ornitológico. Ardeola*, 43 (2): 48.
 - Martella, M.B. y Bucher, E.H. 1984. Nesting of the spot-winged falconet in monk parakeet nests. *Auk*, 101 (3): 614-615.
 - Muñoz, L. 2002. Cotorra Argentina. Lista Sistemática. En: Torralvo, C. (Ed.). *Anuario Ornitológico de Ciudad Real 1995-2001*: 199. SEO-Ciudad Real. Ciudad Real.
 - Paredes, A. 2002. Cotorra Argentina. Lista Sistemática. En: Torralvo, C. (Ed.). *Anuario Ornitológico de Ciudad Real 1995-2001*: 199. SEO-Ciudad Real. Ciudad Real.
 - Román-Muñoz, A. 2003. Cotorra Argentina *Myiopsitta monachus*. En: Martí, R. & del Moral, J.C. (Eds.): *Atlas de las aves reproductoras de España*,

- pp. 638-639. Dirección general de conservación de la Naturaleza-Sociedad Española de Ornitología. Madrid.
- Román-Muñoz, A. y Ferrer, X. 1997. Cotorra Argentina. En: Purroy, F.J. (Ed.) *Atlas de las aves de España (1975-1995)*, pp. 248-249. SEO/BirdLife. Lynx Edicions. Barcelona.
- Sancho, J. y Panadero, M. 2004. *Atlas del turismo rural de Castilla-La Mancha*. Instituto Geográfico Nacional. Madrid.
- Sol, D., Santos, D. M., Feria, E. y Clavell J. 1997. Habitat selection by the monk parakeet during colonization of a new area in Spain. *Condor*, 99:39-46.
- South, J. M. y Pruett-Jones, S. 2000. Patterns of flock size, diet, and vigilance of naturalized monk parakeets in Hyde Park, Chicago. *Condor*, 102: 848-854.
- Spreyer M. F. y Bucher, E. H. 1998. Monk Parakeet. *The Birds of North America*, 332: 1-24.